

EXAMEN DE CONCIENCIA del Esclavo de Amor de Jesús en María

Examen Día 3 - PRÁCTICAS INTERIORES DE LA PERFECTA DEVOCIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN - 1º A través de María



20º Prometiste "obedecerme en todas las cosas". ¿Usualmente dirijo tu vida y tus acciones? ¿Has sometido tus ideas, tus juicios, tus decisiones, tus palabras, tus acciones a mi parecer? ¿Has contradicho conscientemente lo que te he mostrado? ¿Has actuado según tu propio parecer, siguiendo las impresiones de tu sensibilidad, la agudeza de tu carácter, los caprichos de tu voluntad?

21º ¿Me has consultado en tus dudas; me has pedido permiso para actuar, como le pediría un niño pequeño a su madre para saber lo que más conviene hacer? ¿Me has dicho a menudo, con tu corazón y tus labios: "Mi buena Madre ¿puedo hacer esto o debo dejar esto?"

22º ¿Te has asegurado de obedecer a todo cuanto Jesús te ha dicho? ¿Has pensado y juzgado obrando y viviendo de acuerdo a las máximas, preceptos y consejo del Evangelio de Jesús y no según las máximas y el espíritu del mundo, es decir, según el evangelio de Satanás?

23º ¿Has sido fiel, rechazando el pecado grave con radicalidad e incluso el pecado venial, con la misma fuerza y con la conciencia del daño progresivo que este conlleva y especialmente en la lucha contra tu defecto dominante?

24º ¿Te has aplicado seria y conscientemente a los deberes de tu estado de vida: responsabilidades familiares, deberes profesionales, trabajo, etc.?

25º ¿Has sido un verdadero esclavo de amor, modelo de obediencia a toda autoridad legítima? ¿Has reconocido la autoridad de Jesús y la mía en tus superiores: sacerdotes, esposo/a, maestros, poderes civiles, superiores eclesiásticos y religiosos, etc.? ¿Tu obediencia natural está inspirada en las cualidades o defectos de aquellos que están revestidos de autoridad para ti? ¿Has discutido y criticado las órdenes y los consejos que te han sido dadas? ¿Has hecho excepciones deliberadas en tu obediencia? ¿Has obedecido a regañadientes, murmurando, con tristeza, con rencor? ¿Has recibido con la confianza de un hijo las indicaciones de tus superiores abrazando la obediencia en lugar de evitarla?

¡Madre mía, dame lo que me mandas y mándame lo que quieras!

¡AVE MARÍA Y ADELANTE!